

UTOPIÁS

Si la vida me diera maestría en ciertas artes...
Qué no haría?
si contara con dones, transmisibles por genes elegibles
a esta estructura externa y perceptible,
de esta efímera permanencia, llamada humanidad...
podría no sumergirme en grises pensamientos en desorden
ni perderme en complejos silogismos,
por tiempos... compartidos en otra dimensión,
que por lo etérea
prioriza la ruptura entre dos mundos: lo concreto y lo abstracto.

Podría, en virtud del don de la belleza, o de la gracia
conocer la esencia misma
de lo que se define con palabras
pero carece de soplo experiencial, que da sentido
a tantas vidas, por cotidianeidad, sin vuelo y sin alcances...
Solo teñido, por inercias, surgidas de un futuro inventado,
retroalimentación de los sentidos.
Y después del hastío... definir estructuras de la conducta humana
que la ciencia ilumina y la experiencia ciega.
Confluir, sin participación del intelecto, en otro ser,
y al conjugar de a dos, un presente perfecto
de verbos como amar, sonar, dar vida ...
evite la conciencia irreparable del pecado,
que algún poeta enunció: NO HABER VIVIDO.

María del Carmen Bouza